

La vida es bella

¡Hoy es un día especial, una fecha maravillosa! Una historia que comenzó hace mucho tiempo, desde el vientre materno y que se reconfirmo con la celebración de los primeros votos religiosos, en la Congregación de las Mercedarias de la Caridad.

Son muchos los momentos importantes; 50 años de entrega a **Dios Padre que llamo a nuestra hermana Remedios, que ha caminado y sigue caminando con ella**, momentos que forman esta historia de Amor con el Creador que jamás se podrán borrar.

Muchas también han sido las dificultades, desde los primeros indicios de su vocación, en las primeras etapas de formación y en la expresión del carisma en la entrega cotidiana de la misión, **pero el sentido común, el diálogo, la comprensión, la lealtad y, sobre todo, la alegría, la fe y la confianza en Dios la han hecho vencedora.**

Sr. Remedios, que las motivaciones que le han acompañado en su caminar vocacional como Mercedaria, el **“Seguir a Jesucristo Redentor desde el encuentro constante con El**, en la Eucaristía, en la Palabra, en la Comunidad y sobre todo en los más pobres y necesitados de nuestra humanidad y dejándose evangelizar por ellos; y con María de la Merced como modelo de entrega desde la humildad y sencillez,” sigan vivas y ardientes en su corazón, para seguir cantando las maravillas que Dios hace en usted, en aquellos que confían en El.

El estar celebrando este 50 aniversario de entrega radical a Jesús, el haber profesado durante estos 50 años ese amor que Dios le pidió, es para todos los aquí presentes, para nuestra delegación y para nuestra congregación de Mercedarias de la caridad un momento especial de alegría y gozo.

Estamos aquí delante del testimonio de una mujer que sabe lo que es amar, y continúa su aprendizaje para que este amor sea más perfecto, para que este amor se consuma en la radicalidad más absoluta del amor. “Esto es lo que necesita la Iglesia; radicalidad, en la entrega, en el amor que se preocupa de amar radicalmente a su prójimo, y todo para bien de la Humanidad en Dios por Dios y para Dios.

Comunidad de Salem – India



